



MANIFIESTO 1 DE DICIEMBRE 2017

Por una respuesta al VIH integral e inclusiva y sin discriminación

En este 1 de diciembre, día mundial de la lucha contra el Sida, transcurridos 36 años desde que se conocieron los primeros casos, y 30 años de respuesta social activa en nuestra ciudad de Zaragoza, las organizaciones de VIH y Sida reclamamos de nuevo un mayor compromiso de todos los poderes públicos en la respuesta al VIH y el Sida en nuestro país y en todo el mundo.

Las cifras a nivel mundial continúan preocupando, se calcula que más de 36 millones de personas conviven con el virus del VIH actualmente, y 14.000 personas se infectan diariamente en el mundo, lo que representa miles y miles de vidas que sufren el estigma y el rechazo de su entorno. En España se siguen diagnosticando cerca de 4.000 nuevas infecciones por VIH cada año, de las cuales más de un centenar se producen en Aragón. Cifras que continúan siendo demasiado altas y que son preocupantes a día de hoy, para cualquier persona sexualmente activa de nuestro territorio.

Hoy en día, sabemos que con una adecuada adherencia al tratamiento se consigue una carga viral indetectable, lo que impide la transmisión del VIH a otras personas. Este hecho supone el inicio del control efectivo de la infección, por lo que es muy importante detectar precozmente a todas las personas con VIH e iniciar su tratamiento lo antes posible.

Por otra parte, debemos ser conscientes de las implicaciones que el estigma tiene en la salud pública, obstaculizando la prevención y el acceso a tratamiento. El estigma y la discriminación favorecen la invisibilidad del VIH dificultando la aplicación práctica de programas de asistencia, prevención y control de la infección. Por ello es necesario que las políticas de respuesta al VIH también contemplen las conexiones entre el estigma, la prevención y el diagnóstico precoz de la infección, así como una ley de igualdad de trato y no discriminación que incorpore a nuestro ordenamiento jurídico la no discriminación por enfermedad y que tenga en cuenta los factores que son germen de la estigmatización o la discriminación, tales como los estereotipos de género, culturales, la LGTBifobia o la serofobia.

Zaragoza se unió el año pasado, junto a otras ciudades españolas, al compromiso de respuesta al VIH mediante su adhesión a la Declaración de París, una declaración que en nuestro país ha sido ya firmada por muchos municipios, pero que requiere de una adecuada implementación para hacer efectivo el desarrollo de los objetivos 90-90-90



(90% de las personas estén diagnosticadas, el 90% tenga acceso a tratamiento y de ellos el 90% estén indetectables) A través de estos objetivos se promueve dar una respuesta adecuada y poder conseguir el objetivo de ONUSIDA de poner fin a la epidemia del Sida para el año 2030, objetivos para que se deben implementar acciones desde los poderes públicos.

Reivindicamos el apoyo de las instituciones públicas, tanto estatales como autonómicas y municipales, donde vemos necesario una coordinación más eficiente que repercuta satisfactoriamente en nuestro trabajo para frenar la expansión del VIH. Por ello se hace preciso que los poderes públicos no olviden que, a pesar del tiempo y los progresos conseguidos en materia de atención sanitaria y avances científicos, aún queda mucho por hacer en el aspecto social, en la educación y en la prevención. Se debe hacer especial hincapié en la prevención del estigma y de la discriminación en todas sus manifestaciones y relaciones transversales posibles, teniendo en cuenta los colectivos más vulnerables, incidiendo en aspectos psico-sociales y no sólo biomédicos. Hoy hacemos un llamamiento para trabajar por unos objetivos comunes, que permitan las condiciones necesarias para que se desarrolle una sociedad igualitaria en el marco de los Derechos Humanos, que garantice unas condiciones de trabajo y de vida dignas para las personas que viven con el VIH y el sida. Pero esto no tiene sentido si no se cambian los esquemas y se destruyen los estereotipos, porque creemos que poner freno al VIH es cuestión de todos y todas.

Para finalizar nos gustaría transmitir un mensaje de esperanza, es posible llegar a una generación sin VIH, los avances científicos lo avalan. Es posible, pero para alcanzar ese objetivo, nos comprometemos todas y todos, cada cual desde su ámbito, para lograr lo que no hace tanto tiempo parecía una utopía. Debemos unir esfuerzos para una acción preventiva que evite tanto la infección por VIH, que favorezca la detección precoz de los casos, y que permita crear escenarios donde el estigma y la discriminación por VIH sean parte del pasado y en donde las personas que viven con VIH puedan empoderarse en su situación.

Por ello solicitamos a las administraciones Municipales y Autonómicas Aragonesas que hagan una revisión de las normativas u excluyan las cláusulas discriminatorias que afectan a las personas con VIH y sida.

Lo vamos a alcanzar por las personas que se quedaron en el camino, por nosotras mismas y por las generaciones que vendrán.

- Aplec inclusión +igualdad
- Centro Alba
- Cruz Blanca Aragón
- Médicos del Mundo Aragón
- Asociación Mucha Vhida
- Asociación Omsida
- Asociación Somos Aragón